

«Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. Pero ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza. Gracias a la constancia salvarán sus vidas»

(Lc 21, 17-19)

Lucas escribe su Evangelio cuando ya habían empezado las persecuciones contra los primeros cristianos.

Pero, como **todas las palabras de Dios, está dirigida a los cristianos de todas las épocas** y a su vida cotidiana.

Contiene una advertencia y una promesa. Una se refiere a la **vida presente**, la otra al **futuro**.



Es normal que los que siguen a Jesús sean odiados.

Siempre habrá **un contraste** entre el modo de vida cristiano y el de una sociedad que rechaza los valores del Evangelio.

Este contraste puede acabar en una persecución más o menos encubierta o **en una indiferencia que te hace sufrir**.

Puede suceder que ...

de un modo incomprensible para nosotros, recibimos odio a cambio del amor que hemos tratado de dar.

Esta recompensa no debe desorientarnos, escandalizarnos ni maravillarnos. Es la manifestación de esa oposición que existe entre el hombre egoísta y Dios, y también es la **garantía de que vamos por el buen camino**,

centro.rpu@focolare.org



el mismo que recorrió Jesús .

Lo que debe dominar en nuestro corazón en ese momento es la alegría, esa alegría que es la nota característica, el distintivo de los verdaderos cristianos en todas las circunstancias.

También porque, no lo olvidemos, las personas con las que compartimos la fe son muchas y su amor es fuente de consuelo y fortaleza.

da un commento di Chiara Lubich
dalla Parola di vita di nov'01
Parola di Vita
movimento dei
focolari
adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'unità

“Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. Pero ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza. Gracias a la constancia salvarán sus vida”

(Lc 21, 17-18)

La promesa de Jesús:

“ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza”.

¿Qué significan estas palabras?

Jesús quiere asegurarnos que, aunque suframos realmente, tengamos dificultades reales debido a la persecución,

debemos sentirnos completamente en las manos de Dios que es un Padre, sabe todo de nosotros y nunca nos abandona.

Él quiere darnos la certeza de que Él mismo se encargará de todas las preocupaciones, incluso mínimas, de nuestra vida, de nuestros seres queridos y de todo lo que tenemos en nuestro corazón.

Nuestra actitud

Si nos sentimos atacados por el odio o la violencia, a merced de la prepotencia, Jesús nos ha mostrado que debemos amar a nuestros enemigos, **hacer el bien a los que nos odian**, bendecir a quienes nos maldicen, orar por los que nos maltratan.

Necesitamos **ir al contraataque** y vencer al odio con el amor.

¿Cómo?

Siendo los primeros en amar. Y estando atentos a no "odiar" a nadie, ni siquiera de forma oculta o sutil.

Porque, en el fondo, este mundo que rechaza a Dios, lo necesita. Necesita Su amor y es capaz de responder a su llamado.

Así que intentemos poner, con hechos, el amor precisamente allí donde hay odio.

